



Editorial
Letralia

letralia.com/ed_let

Colección Narrativa
Internet, diciembre de 2012

Escribir es un arte

pero también es un oficio y una profesión. El poder de llevar la creatividad al nivel de una obra maestra encaja en la primera definición; el manejo apropiado de herramientas en la segunda; corresponde a cierto carácter de escritores intentar que la tercera se desarrolle en un esquema que no interrumpa al arte ni al oficio.

Uno de los objetivos últimos de la literatura —obviamente, no el único— es publicar. Ver el propio nombre impreso puede ser alimento para el ego, pero también es la culminación de un proyecto que tuvo en un principio sus planos y coordenadas como cualquier otro.

Pero el mundo está cambiando y el papel no es soporte suficiente para la inquietud humana. En un lapso relativamente corto, el nuevo medio de comunicación que es Internet ha entrado en nuestras vidas y las ha revuelto, provocando rupturas en las fronteras de los paradigmas y concibiendo novedosas manifestaciones en todos los órdenes. La literatura no ha escapado a ello.

Para respaldar la obra de los escritores hispanoamericanos, la revista Letralia, Tierra de Letras, ha creado la **Editorial Letralia**, un espacio virtual para la edición electrónica.

La **Editorial Letralia** conjuga nuestra concepción de la literatura como arte, oficio y profesión, y la *imprime* sobre este nuevo e intangible papiro de silicio.

Los libros que conforman las colecciones de la **Editorial Letralia** en los géneros de narrativa, poesía y ensayo son en su mayoría inéditos. Se acompañan con magníficas ilustraciones de artistas contemporáneos, muchos de ellos también *inéditos*. Pueden ser leídos en formato de texto o en HTML, y cada uno tiene su propio diseño. La tecnología le permitirá no sólo leer el libro que seleccione, sino además comentar con el autor o con el ilustrador sus impresiones sobre el trabajo.

La **Editorial Letralia** *imprime* sus libros desde la pequeña ciudad industrial de Cagua, en el estado Aragua de Venezuela. Nació en 1997 como un proyecto hermano de la revista Letralia, Tierra de Letras y es la primera editorial electrónica venezolana.

Reciba nuestra bienvenida y siéntase libre de enviarnos sus sugerencias y opiniones. A los escritores que nos visitan, les animamos a participar de esta iniciativa con toda la fuerza de sus letras.

Cuando corre libre del corsé de la conciencia, la imaginación es capaz de crear seres de las más diversas cualidades y formas. Es así como nacen las delicadas fantasías que nos abrigan durante el sueño; es así, también, como brotan de los rincones los monstruos falaces que usan contra nosotros esas salas de tortura que son las pesadillas.

Este es el bestiario de la mente. Aquí se dan cita la mujer de rostro amable que nada en un agua invisible seguida por peces fieles que ella misma imagina, el demonio temible enrojecido por la potencia de su afán de aniquilación, el gallo que fecunda con su canto los continentes.

Fabulario minimalista, de Wilfredo Carrizales, es un libro de prosas breves, pero es también más que eso. Aquí la letra es inseparable de la idea que la ampara y la produce; los dibujos constituyen a la vez el marco y el lienzo en que el escritor venezolano plasma lo que él llama «posibles alegorías», estableciendo desde el principio que el descrito por estas páginas es el territorio ambiguo de la imaginación.

Nacido en Cagua, Aragua, en 1951, Carrizales estudió chino moderno y clásico, así como historia de la cultura china, en la Universidad de Pekín, entre 1977 y 1982. Regresó a su país para dedicarse durante dos décadas a una intensa labor editorial y cultural, principalmente desde su gestión al frente de la Coordinación de Literatura de Aragua. Luego partió de nuevo a China, en cuya capital reside desde hace once años.

Fabulario minimalista es su cuarto título en Editorial Letralia, el espacio de difusión del libro digital de la revista literaria *Letralia, Tierra de Letras*.

Jorge Gómez Jiménez
Editor



Fabulario minimalista

© 2012 Wilfredo Carrizales
© 2012 Editorial Letralia
http://www.letralia.com/ed_let

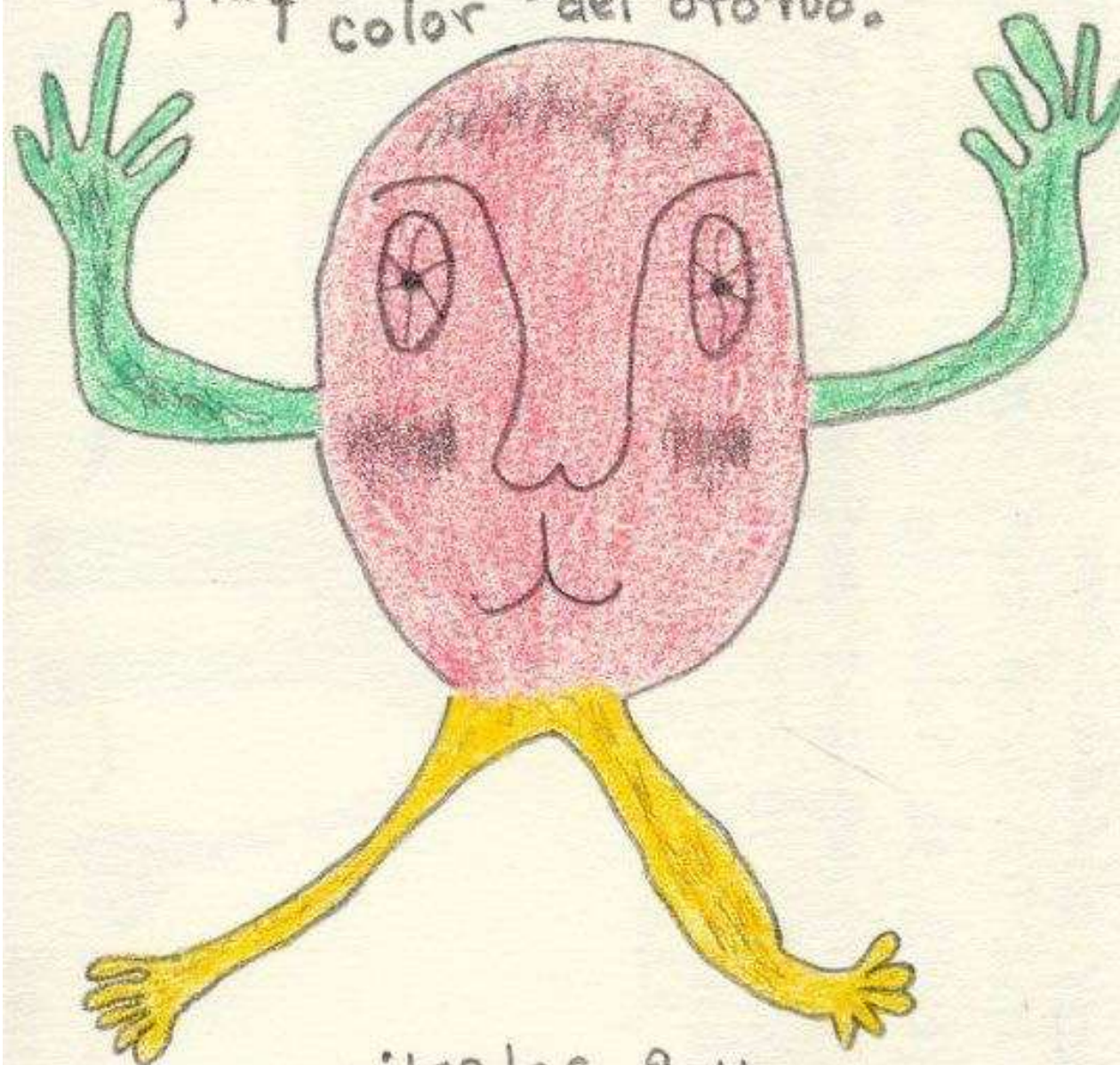
JUSTIFICACIÓN

. Aquí se hace obrar a un conjunto de seres en unas situaciones muy alejadas del imaginario. Hay personajes sumamente parecidos a los seres humanos y otros semejantes a los animales. También aparece un tipo intermedio, especie de simbiosis entre lo animal y lo humano, compartiendo características de ambos.

Los argumentos de las fábulas son sencillos, pero llenos de posibles alegorías. En todo caso, a través de la rápida lectura, se hará patente lo maravilloso que encierran.

Por supuesto que los dibujos que acompañan a las fábulas no pretenden ser objetos de culto, sino parte inseparable de un todo que no cesa de crecer en miniatura.

Tenía manos por orejas para atrapar mejor los sonidos y luego construía con ellos escalas musicales de impecable estructura y resistencia. Solía bailar al compás de sus creaciones hasta que las piernas se le enflaquecían y adquirían el color del otoño.

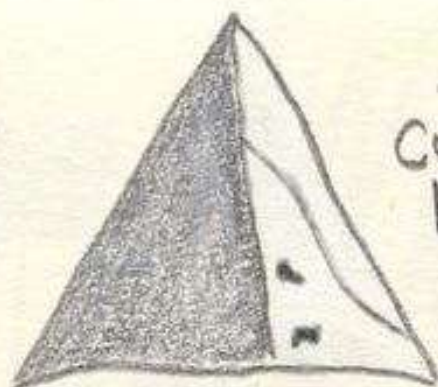


wilzales 2011

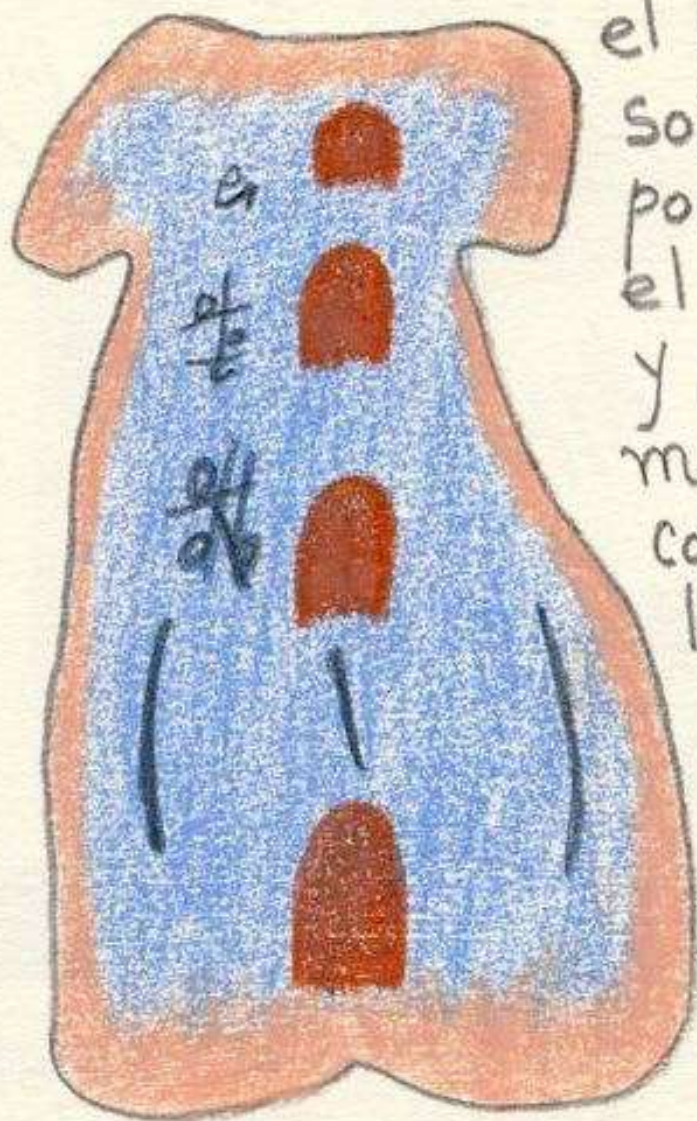


Su cabellera
fluye con la bri-
sa y su mirada
se posa en la le-
janía: allá donde
el deseo se torna
cercano y abrasa.

wilzales 2011



Mujer con el
Cuerpo buscando
la forma de una
torre para ele-
varse por sobre
el plano, para
sobresalir y
podear otear
el horizonte
y atisbar el
momento de la
comuni3n entre
la raya final
del mar
y la lnea
gr3cil que
cae
del cielo.



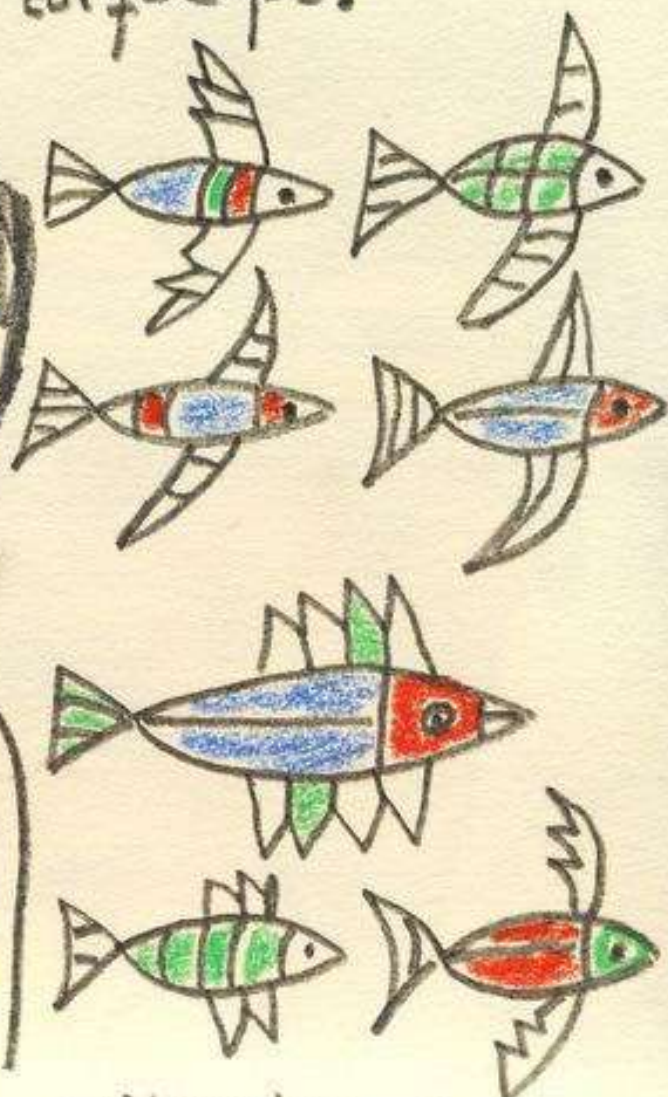
wilzales

2011

Duerme para que la rescaten pronto del sueño y entonces se irá a modelar a la gran ciudad y traerá consigo una variedad de colores nunca vistos. Mientras tanto el letargo la adhiere a su superficie simbólica.

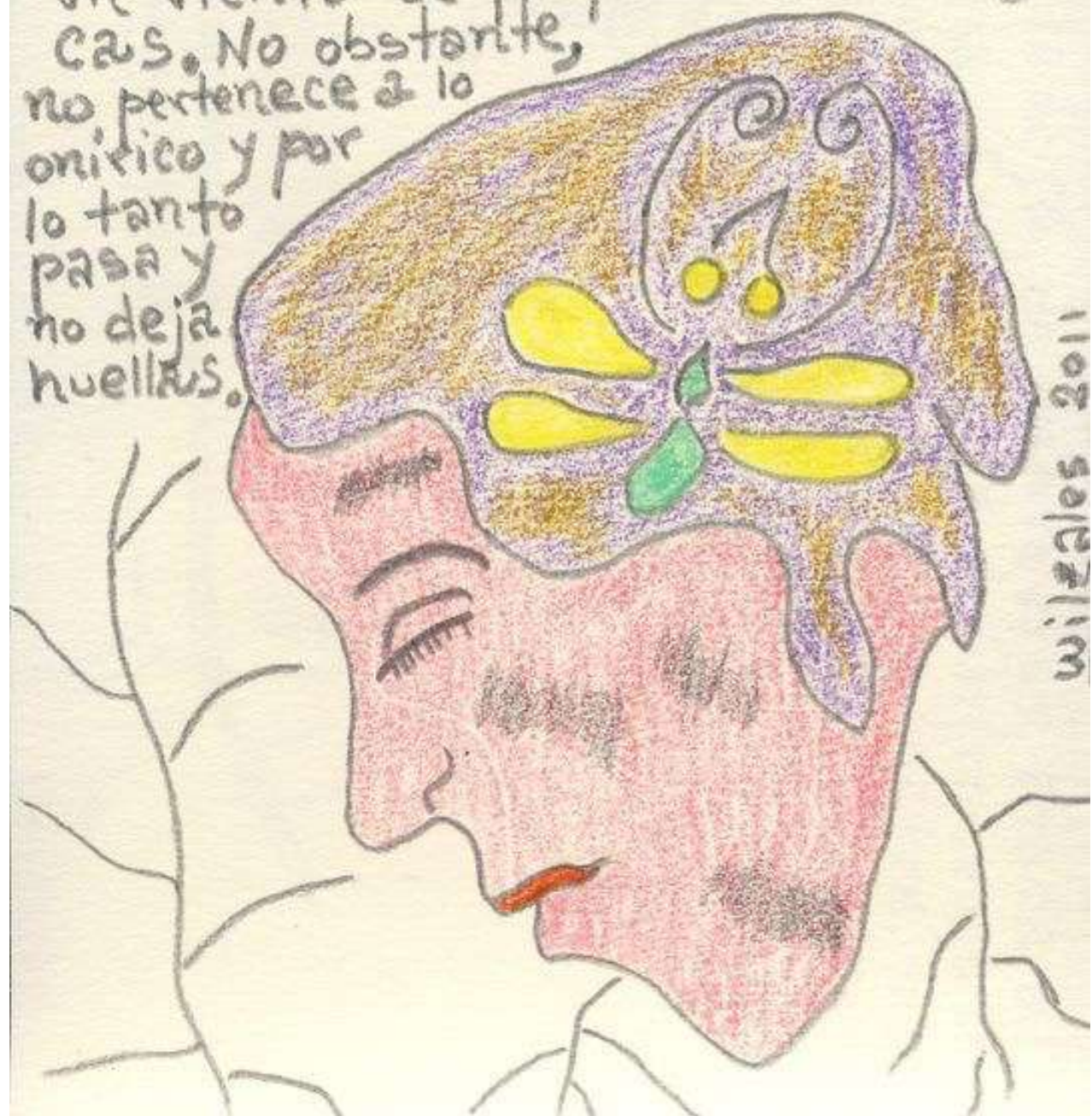


Ella Constantemente imaginaba peces que nadaban a su lado. Eran peces de una luminosidad múltiple. En ocasiones los peces se movían con ojos cerrados y vertebraban sus espasmos con paciencia secreta. Ella fluía en un agua invisible y los peces la seguían y le prometían un arquetipo.



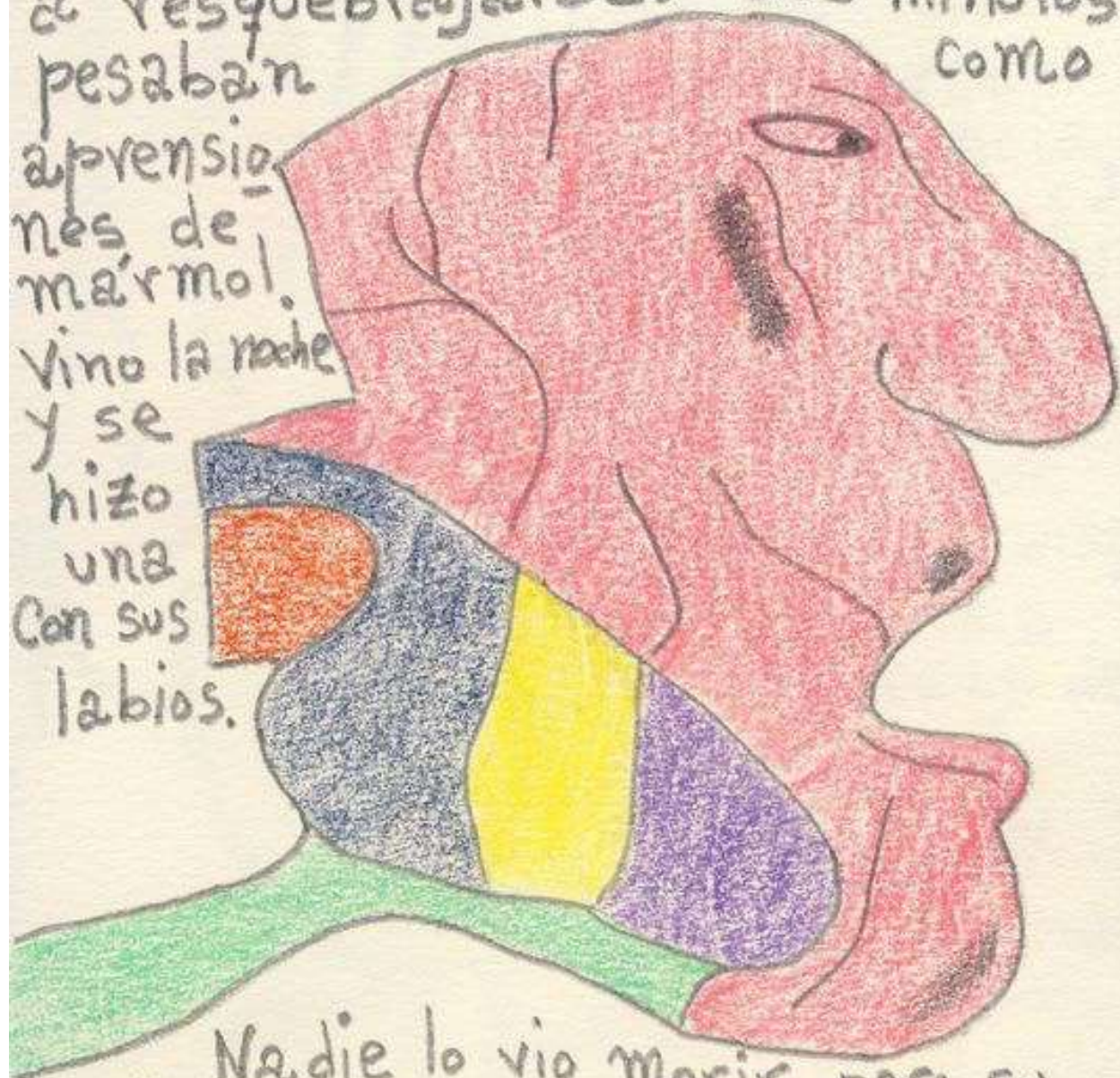
wilzales 2011

Sueña con mariposas que se pierden entre un ramaje que brota de un abismo. Una de las mariposas se le prende del cabello y se está allí, disfrutando de una colección de aromas. En los alrededores parece soplar un viento de proporciones mágicas. No obstante, no pertenece a lo onírico y por lo tanto pasa y no deja huellas.



Ante el hecho insólito, el asombro. Boquiabierto, sin lograr dar con una respuesta. El ambiente se volvió tenso; su faz tendió a resquebrajarse. Los minutos pesaban

aprensiones de mármol. vino la noche y se hizo una con sus labios.

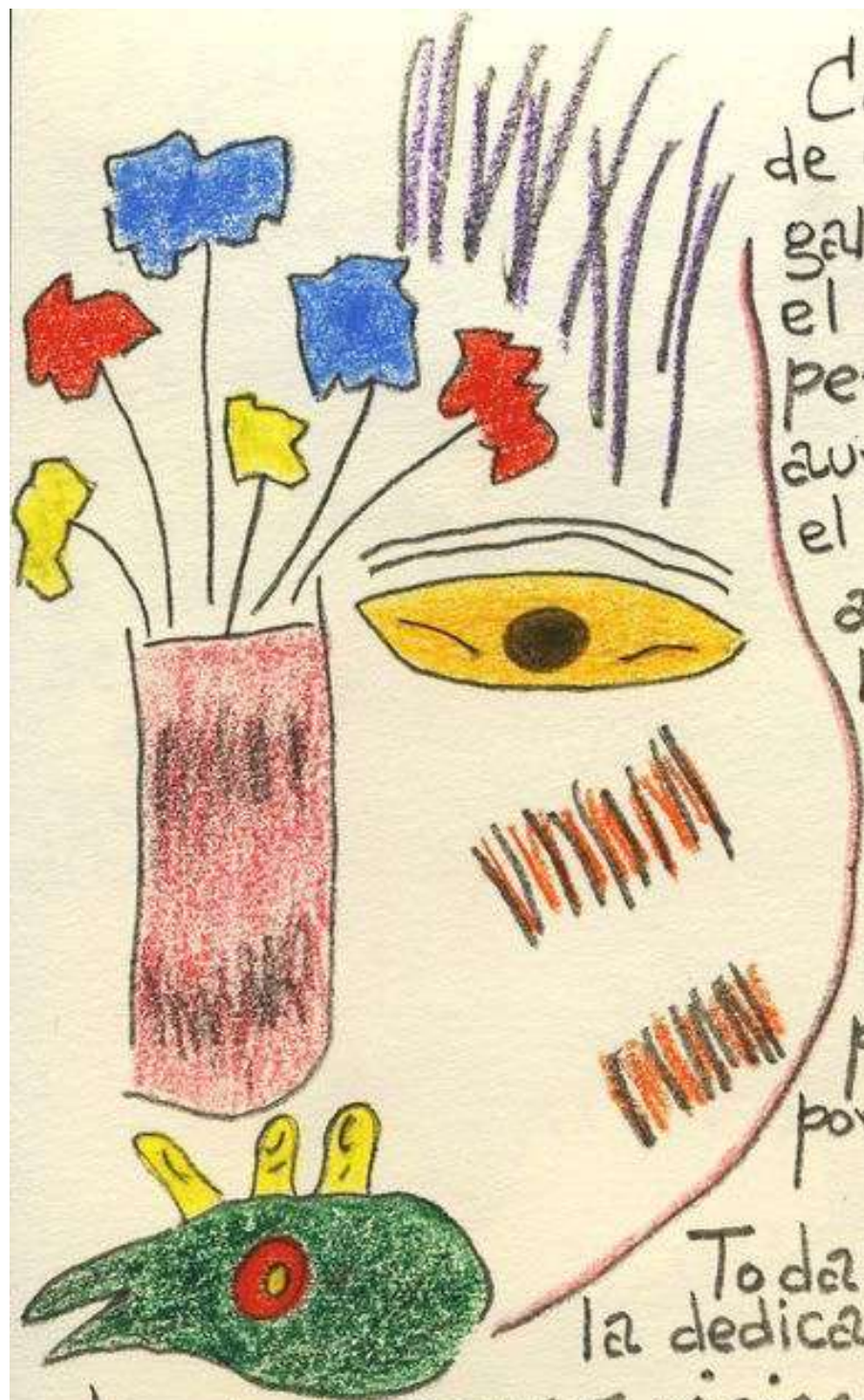


Nadie lo vio morir, pero su fallecimiento quedó marcado encima del laberinto de señales invisibles.

wileales 2011



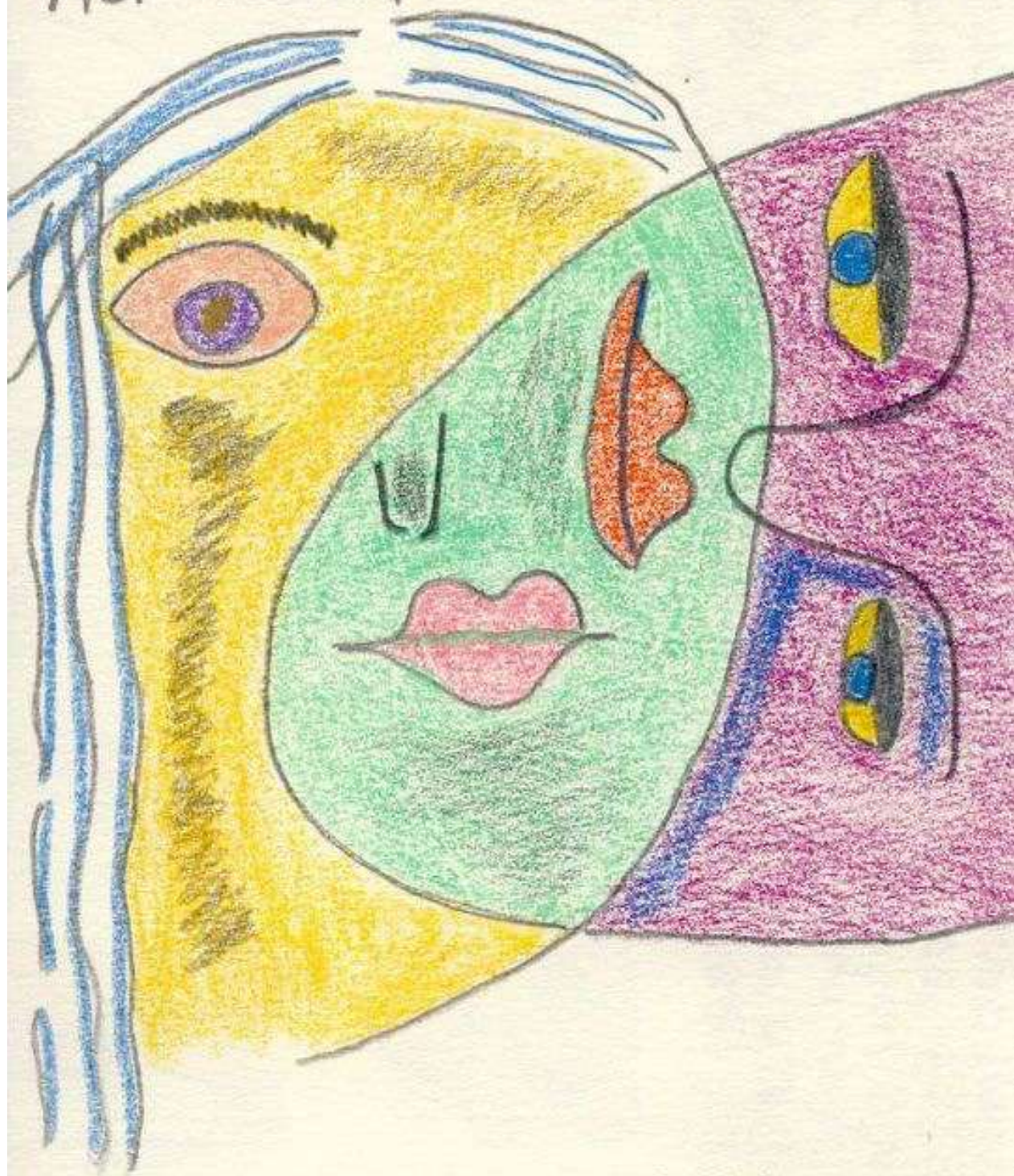
Cruza las manos
y la historia
cambia de rumbo.
Ahora avanza
entre obstáculos
que se tuercen
en la distancia,
mas al final el
destino se cumpli-
ra'; las rutas
seran bañadas
por un sol de
corteza de naran-
ja y espinas
con agudezas de
sombras.
Su mirada
quedara'
en la eterna
delectación
y en el gozo
del cambio.



Con su boca
de cabeza de
gallo anunciaba
el arribo re-
pentino de la
aurora. Abría
el pico y el
aire tembla-
ba de brío.
De su ná-
riz brota-
ban flores
que se des-
plegaban
por todos los
confines.

Toda la mañana
la dedicaba a can-
tar y tararear viejas melodías
del campo. A veces se amoldaba
a la quietud y de su tez e-
mergía una ilusión de jardín.

Se encuentran los rostros, se entrecruzan, comienzan a contarse sus vidas, a intercambiar pareceres y a suplantarse las voces... Así hasta que el ámbito decae.



wilza/es 2012



El bardo cie-
go toca la lira
y canta las
parábolas
de los
caminos
de la
vida
y la

muerte.
Sentado
en una
encrucijada
reanima
las penalidades
del alma.

El bardo
recita
formas

poéticas que maravillarian a
los héroes si las escucharan.
El bardo percibe el fluir del
éter y a veces se calla.

wilzales 2012

Rojo de la ferocidad del
fuego y de lo irascible. Cólera
Como principio y medio.



Presión de la,
Sangre; pasión,
Sexual. Energía
que irradia, la
aniquilación,
Guerra y desafío
de la Voluntad.

Desde el lugar de la confusión el camello no siente ni el abandono ni la lejanía. No le teme a los demonios de arena ni al fuego que pueda caer del cielo. El lleva a todas partes su habitación consigo.

El camello no juzga a los malos espíritus y los mantiene distantes con su indulgencia. El cuenta muy seguidas las estrellas y gana así su devoción.



El gallo no cree en fantasías
y él observa el universo para tre-
par a la rama más alta. El por-
ta el candil y nos saca de las
tinieblas. Su potente canto fe-
cunda los continentes y nos
aporta la afinidad de los combates



wilzales 2012

El pianista se acerca al cielo
a través de una balada de amor
y recibe como regalo un solsticio
de verano y un tiempo fuera del
tiempo.

El piano desarrolla una pro-
mesa narcisista y domina pron-
to el proceso de la memoria
musical.

Piano y pianista logran una
metáfora perfecta de amalgama-
miento.



La gata nos mira y mueve
la nariz; maúlla y nos ense-
ña la lengua. Ella pasea por
la ciudad y se sienta en un
banco de la plaza. Cuando
escucha al cuco consulta su re-
loj y sonríe feliz porque las
horas no han pasado en vano.



wilzales 2012

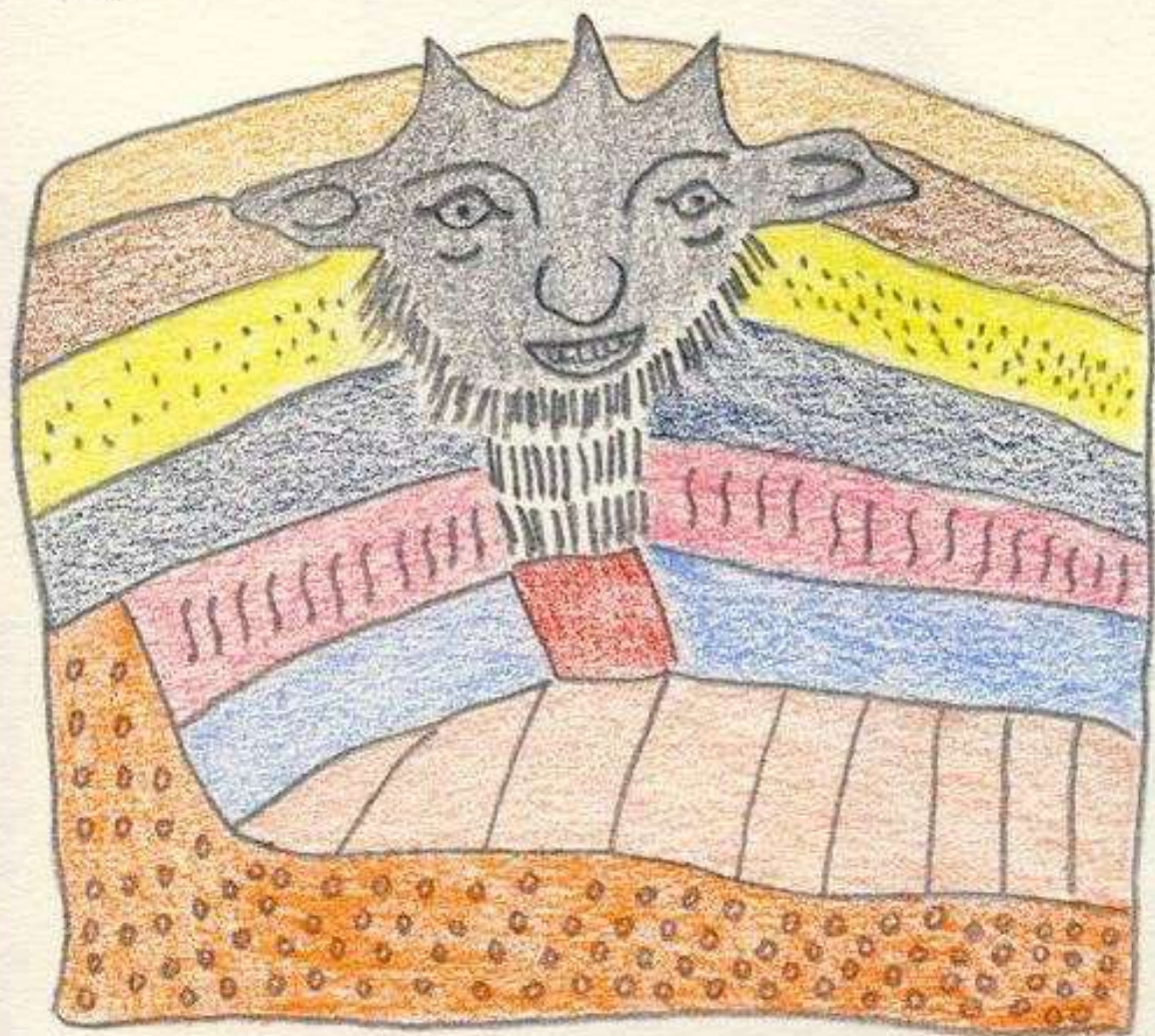
Sus miedos, uno en pos de otro,
la eslabonan al tirante de la
tierra. No puede romper esa
cadena porque la trabazón
está en su mente y a tal
carcel nadie osa entrar.

La dama desdeña
al sol y en-
tonces es
paso de
su soberbia
que la lleva
al extremo
del duro hie-
rro. Aunque
se queja no es
prolijá en pa-
labras y con-
tinúa señala-
da por el
destino.



Una gárgola eyectando líquidos a diferentes niveles e irriga los campos y deja de ser grotesca!

Por la noche, mientras descansa, imagina otras funciones que podría realizar y una amplia sonrisa le colma el rostro y asiente.



Abstraída, mira la columna
de humo que sale de una larga
y cercana chimenea. Su cabe-
llera parece revolotear al com-
pás de la brisa externa.

No piensa en nada y per-
manece el resto de la mañana
en la misma posición, quieta,
sin aprensión.



La lechuza
chilla para
que la ferti-
lidad fe-
menina
sea exube-
rante y se
regenera
natura.

La imagina-
ción de la
lechuza se
vitaliza du-
rante el ocaso.

Para evocar
a los espíritus
la lechuza
muestra sus
dos caras
y su aguda
percepción
se erige como
hito o tótem.



Después de dejar la imaginación a un lado, su cuerpo fue haciéndose más fluente y se fue adaptando a las diversas corrientes.

Ya al cabo de un mes podía desvanecerse y pasar de un ámbito a otro sin ser notado.

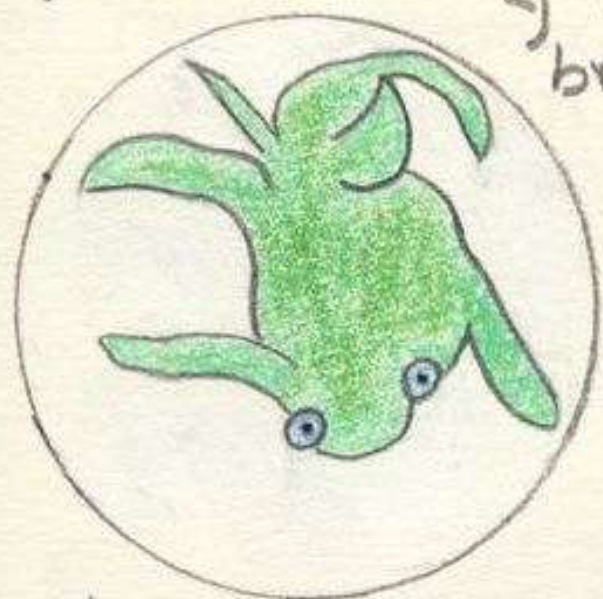


2012

wilzales

El incrédulo observa al sapo que nada en el espejo y se niega a aceptar que el batracio trastoca las leyes de la lógica. El sapo da vueltas y vueltas en el círculo blanco y no so-

breviene el vértigo.



El sapo conoce las direcciones de la esfera celeste y croa para organizar los esponsales de los aerolitos.



El pájaro de fuego, incesante,
implacable, va quemando todo
a su paso, no por venganza, sino
para expresar su coraje y su
vitalidad. Su belleza nada ar-
caica crea su propia mitología.



El carnero viola el territorio de la diosa de las llamas con su hirsuta y larga barba. Ella no dice nada, pero de pronto,



la tarde se enciende y las chispas incitan al macho cabrío. Luego las cenizas



tiznan la nariz del carnero y le domestican el olfato.

El colibrí chupa el néctar de las flores de aire, mientras

su vuelo es rápido, signado por la metáfora del rayo.

De su plumaje se desprenden las



maravillas del cielo y si hay algo importante en la lluvia es el resplandor que absorbe del cuerpo del picaflores.

wilzales 2012

De la manera cómo veía
a la enredadera crecer
se podía deducir
su capacidad de
maravillarse.

Había llegado
para quedarse
a pesar de lo
que se decía en
contra.

Las maña-
nas la encon-
traban con
el canto a
flor de labios
y la divinidad
alojada en
sus rosadas
mejillas.



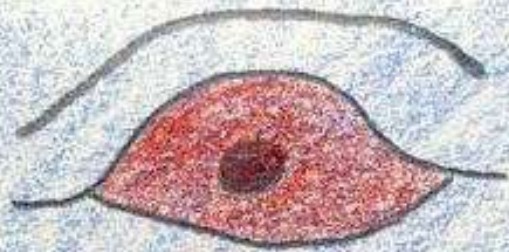
...y en su desconcierto olvidó
cerrar las espigas del cerebro
y por allí escaparon, raudas,

las descargas
eléctricas que la
mantenían
en equilibrio.



El sortilegio
de la feria
y un animal
que quiere ser
real a fuerza
de acción y
lozanía.
Los rostros
remontan
el verano o
la carta de la
primavera.
Sombras o luces
¿sirven para
algo? un pun
to resuena y
un ciclo venu
cia a todo.





El

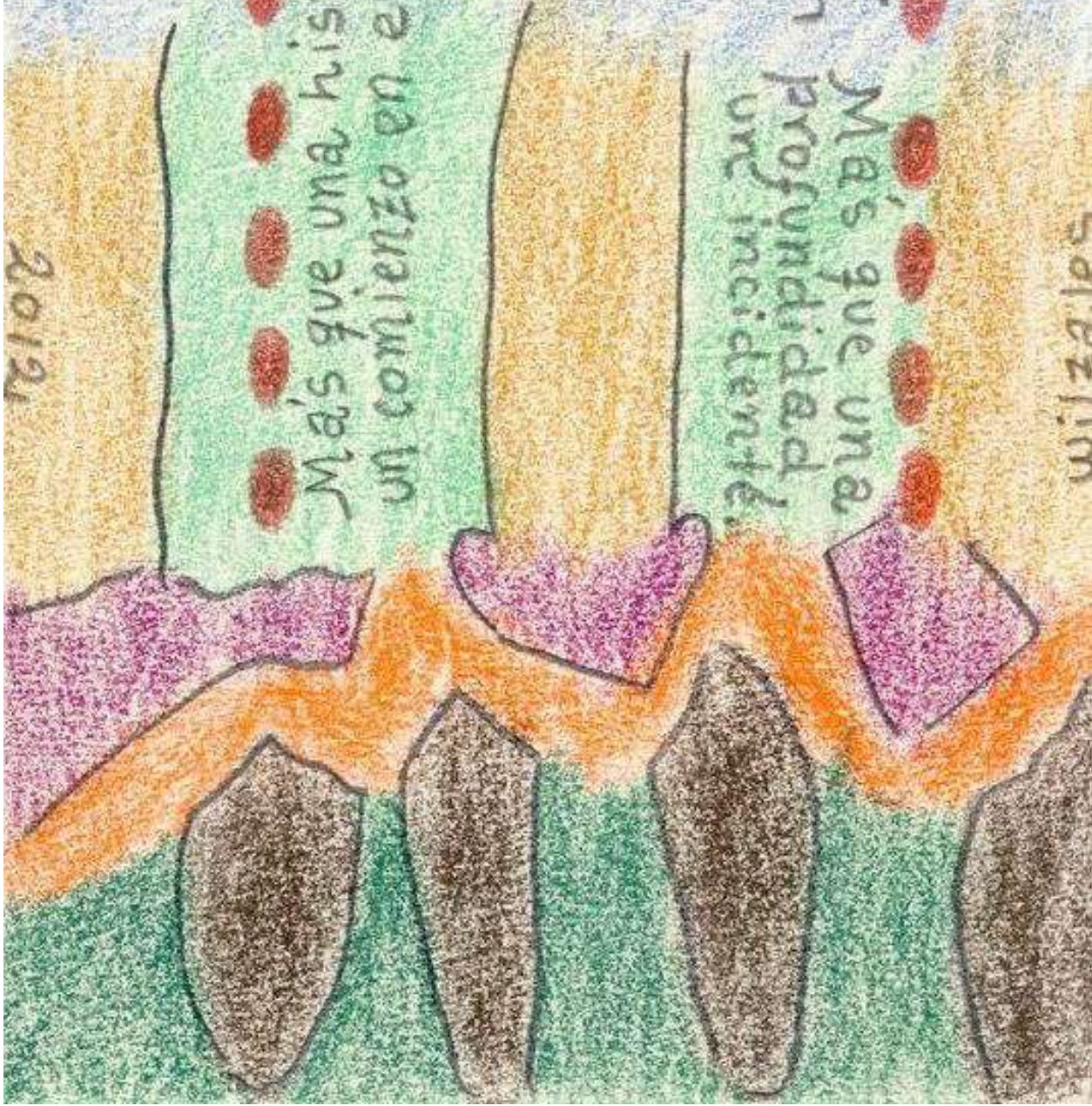
ojo cruza
la superficie
del borde
del viaje.

Más que una historia,
un comienzo en espiral.

Más que una
profundidad,
una incidencia.

2012

William





¡Te anuncio, sabandija,
que esta' prohibido circu-
lar por allí! Esta adver-
tencia la expreso sólo una
vez. De no hacer caso a
ella correrás con todas
las consecuencias, a saber:
te desollaré, pero antes te
sacaré los ojos. Luego me-
tere' tu cuerpo en un horno
y despues... ¿Despues?

El
olvi-
do.

2012

wilzales





Los mensajeros
discuten sobre
la violación
de las fronte-
ras y el ac-
ceso al ve-
rino de la metá-
lurgia. Ninguno
quiere renunciar
a sus fueros.

El cielo es una
gema que se está
formando y eso ellos
lo saben con exac-
titud.

Los mensajeros
por momentos se
vuelven incorpó-
reos y caen en
una paradójica
ilusión.



El ave que no desea men-
guar simplemente apila
pigmentos en su jaula y
crece con el espíritu atem-
perado y el pen-
samiento puesto
sobre la sal.
La estación llu-
viosa trae un ani-
llo para su cuello.



wilzales 2012

Toda su imagen se abre paso
a través de una cortina de pape-
les que guiso entorpecer su emer-
gencia. Ahora frente a nosotros
aguarda por nuestra aquiescencia



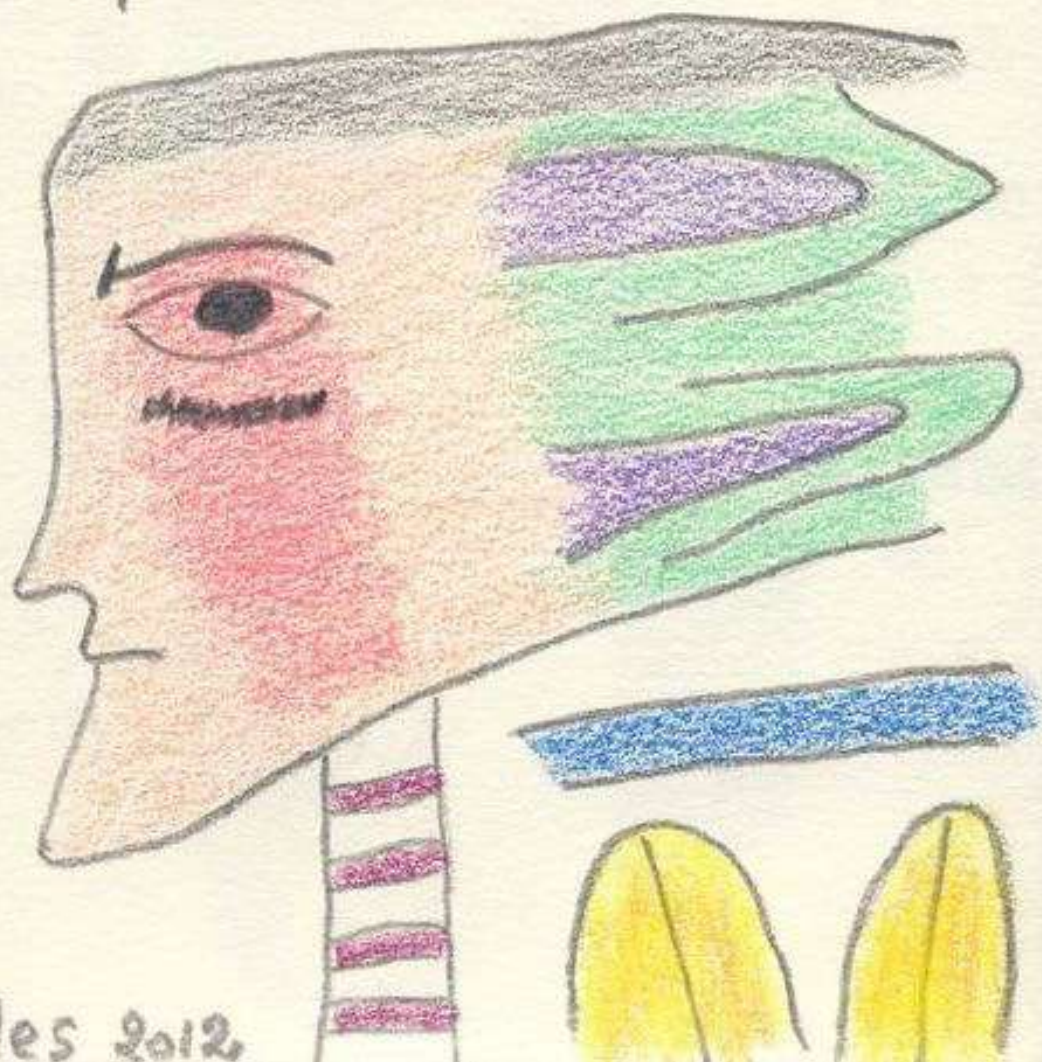


De buenas a primeras parece un caballo, pero cuando emite sus ondas de sonidos que no son relinchos entonces

ponemos en duda nuestra inicial apreciación.

Sin embargo, este animal corcovea, piafea y trotea como un equino. ¿casualidad? Tal vez o quizás no.

En su elemento estático
era un símbolo que zanjaba
las cuestiones. No cundía en
su alma ningún espasmo; no
usaba zarcillos para no im-
presionar. Se abrazaba a un
cielo octogonal y acababa
nombrándose con el crujido
que espoleaba los sentidos.



wilzales 2012

Como una muñeca de novedad
que da la diana, la primicia para
iniciar el día y el acto osado.

Galería
de Sueños
y buenos
auspicios.

Serena
depositaria
de lo
óptimo
de la
función.
Semejanza
con los
disfrutes
de la
alegría.



A
precio
de
princesa
y
un comicio
que
pregona
lo
ubérrimo
de los
catálogos.
Majestad
del
placer.

¡Ah, la diosa
ha acontecido!
No pisa el
aire con su vuelo.

Oscilante
y azarienta.

Despista
a las nimias
apariencias.
Sorca el
aire de las
pistas
y
honda
salva las hojas
que bostezan
en las
Sierras.

En
el borde
de la
ensenada
Consuela
al Selenio
y a muchas
rocas.

Nace cual
el azúcar
de los brotes
y nunca olvida
los tajos que
abrevan en las
cimas.



La mujer barbuda del extinto circo húngaro quedó sin trabajo y ahora deambula por las calles y predice el futuro. Recuerda con nostalgia cuando era la estrella del circo: una especie distinta, la indescriptible, la admiración de todo el mundo.

En el circo la mujer barbuda también tocaba la flauta y repicaba el tamboril y al son de una pandeveta hacía juegos de manos y de palabras... En Europa y América la aplaudieron y ensalzaron, y su fotografía apareció en muchos periódicos. Ahora la indiferencia la acompaña.

wilzales 2019

Muy temprano en la mañana
recordó que él era el antecesor
de los aviones. Él sabía leer los
signos de las estaciones y sabía
guiarse a través de la rosa de
los vientos. Ascendía y descen-
día con la plenitud de la libertad.
Trasladaba mensa-

Intuición
e inspiración
modelaban,
a diario,
su forma.

Jes en sus alas
mientras aprehendía
la canción
de la
existencia.



wilzales 2012

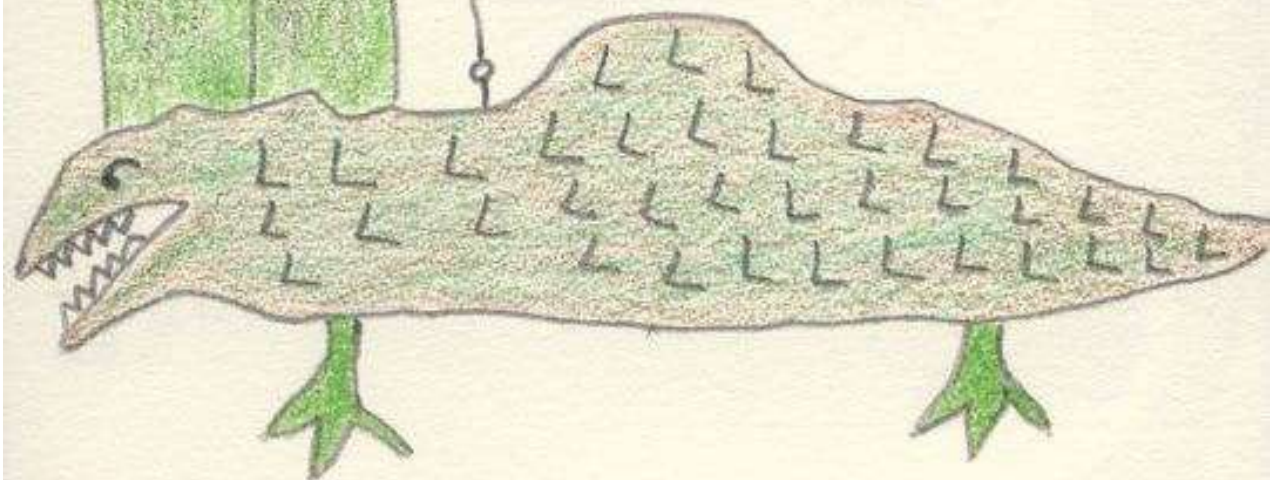
Su plumaje brilla en un vacío
ámbito cuya fama es conocida por
pocos. El pajarillo busca su imagen
entre los elementos que crean
actos en la densa tierra. El ave
quisiera excavar en procura del
agua que se mueve con forma de
marfil, pero un viento seco lo de-
tiene y lo hace cambiar de opi-
nion. Luego el pajarillo, ligero, en
el colmo de la simplicidad, se igua-
la a la luz que recibe por refle-
jo y que le ayuda en su visión
interior. Todo su instinto se vuelca
hacia el único mensaje que merece
la criatura alada que lo protege.





El hombre de la cara rosada saca a pasear su cocodrilo por las calzadas. El cocodrilo avanza feliz y sonríe. Cuando ambos sienten sed se postran ante un charco y beben al unísono. El gran reptil es la contraparte fuerte del hombre y lo alienta a continuar asumiendo su papel de benefactor.

En ocasiones el hombre se siente triste y el cocodrilo suelta algunas lágrimas.



El halcón de una pata empuja
de vuelo protegido por la mirada
de un rostro que fue feliz. El ave
se dirige, hacia el norte y re-
montará el rectángulo de los
templos en lontananza.

El semblante
acompaña
con el brillo
encarnado

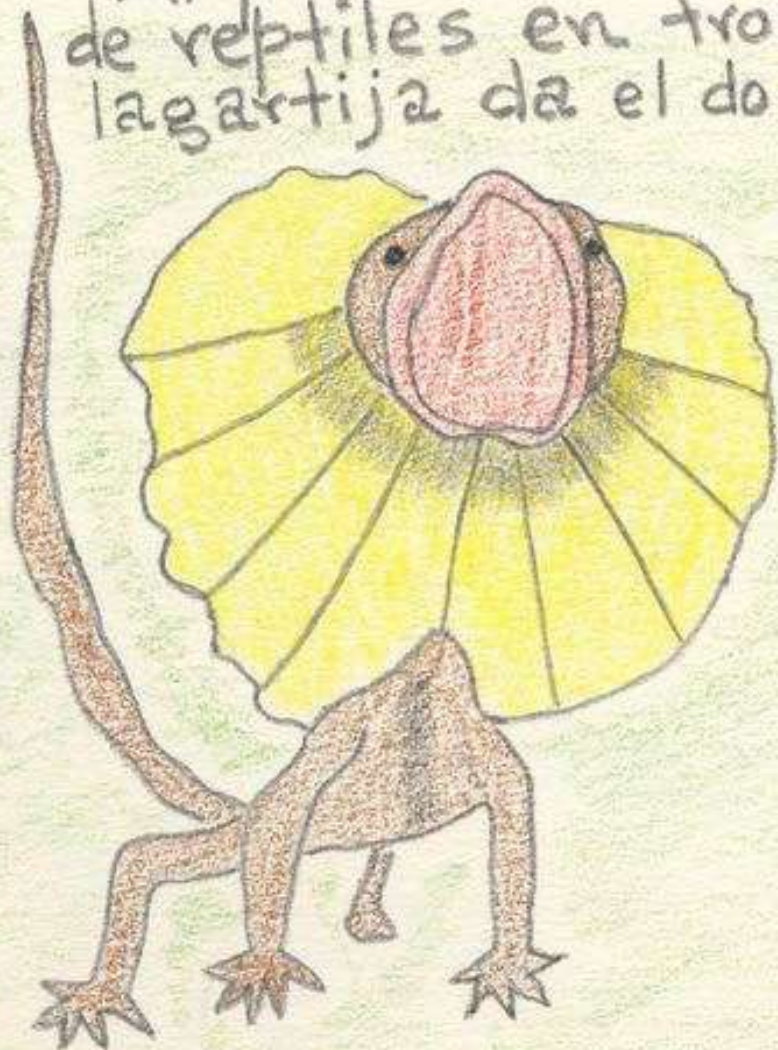
dejado atrás
su cabeza
de un sol
e inmortal.



wilzales 2012

Grita la lagartija para anunciar el inicio de las festividades. Lo hace con una voz clara y fuerte que llega a todos los confines. Su hermosa gorguera trepida con el grito y reluce con audacia en la resolana del desierto.

Al poco rato llega un grupo de reptiles en tropel y la lagartija da el do de pecho.



Canta la moza desnuda, echada sobre una terraza. La descubre el arlequin y se acerca para espiarla. La moza interpreta "O mio babbino caro" con gran virtuosismo y emoción. El arlequin tiembla y esta a punto de llorar. Trata de retirarse sin hacer ruido, pero tropieza y cae. No se siente sorprendida la moza y lo llama a su regazo. Luego lo arrulla con una canción de cuna y el arlequin se duerme y en sueños regresa a Venecia.



wilzales 2012

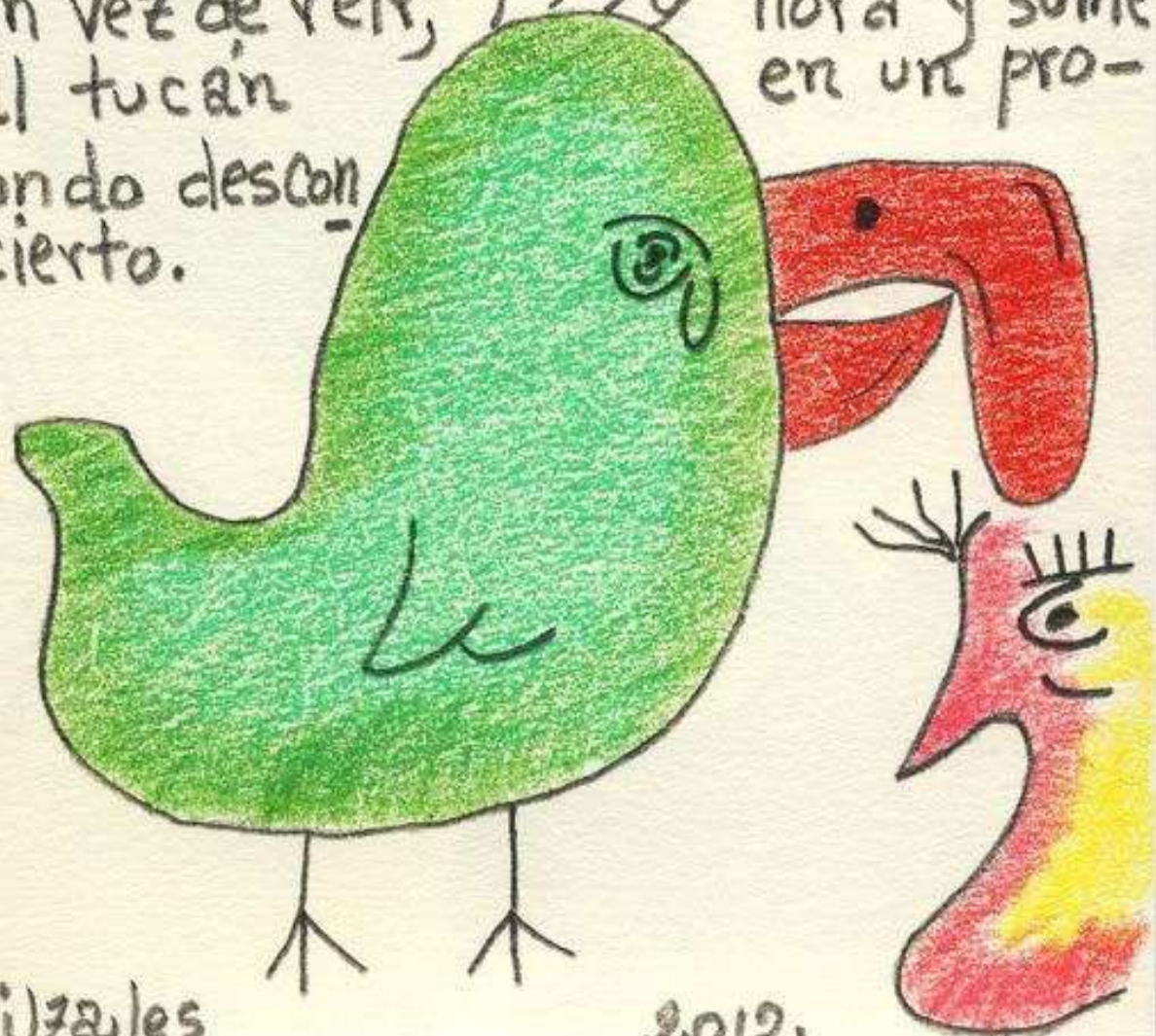
Perdió su capacidad de mimesis el camaleón y ahora se mueve con mucho temor, no vaya a ser que sus enemigos lo descubran con relativa facilidad.

Saca la pegajosa lengua en señal de alarma, y numerosos insectos se adhieren al extensible músculo como manifestación de solidaridad.



wilzales 2012

Al ver al hombre de rostro melancólico el tucán detiene su marcha y se le acerca. Le pregunta qué le pasa y si puede ayudarlo en algo. El hombre sólo frunce más los labios y nada dice. El tucán entonces le cuenta un chiste y el hombre en vez de reír, al tucán llora y sume en un profundo desconcierto.



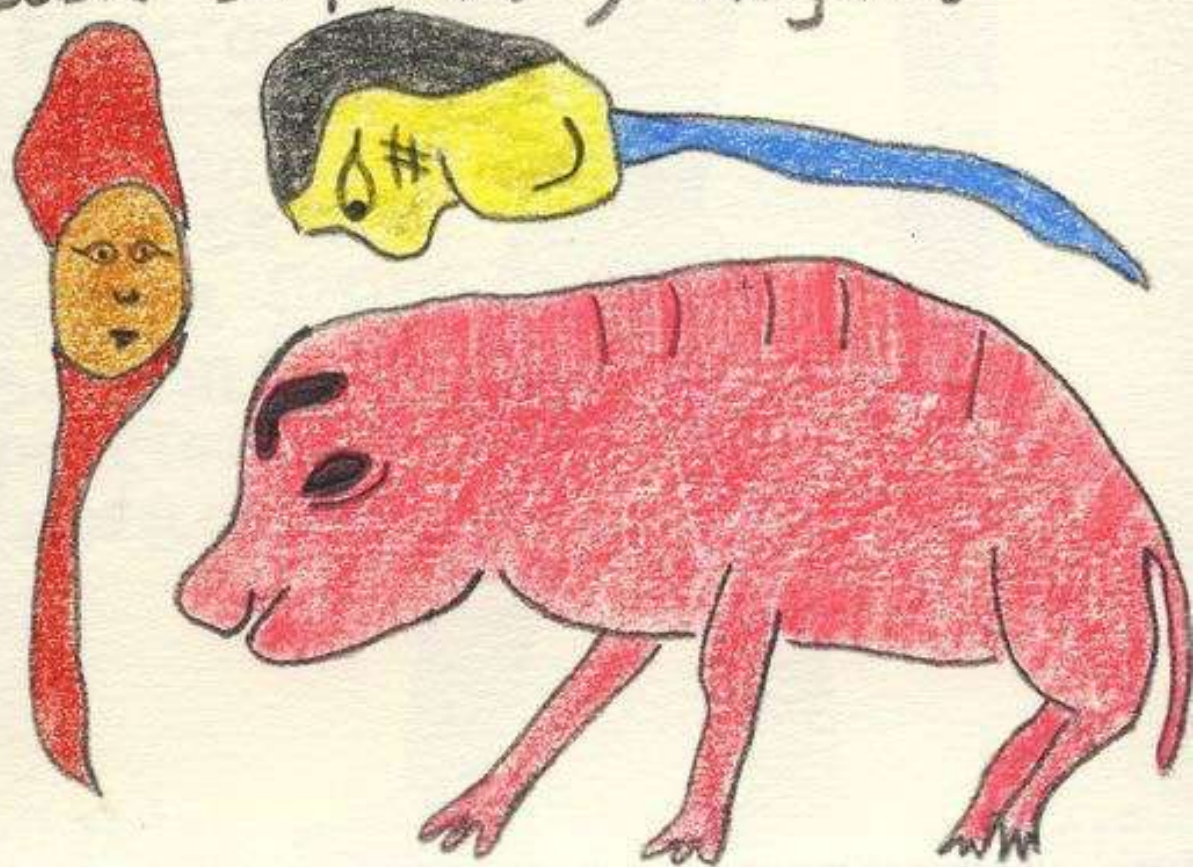
Era lo más semejante a una tortuga que cualquiera se podía imaginar. Resaltaba por lo coqueta y por lo extremadamente largo de su cuello. Se pasaba casi todo el día atisbando el horizonte con la esperanza de que apareciera su amado, del cual, sin embargo, nadie sabía nada. Soñaba con nadar en el mar, pero sentía un miedo atroz a abandonar su tierra.



wilzales 2012

Al cerdo hay que vigilarlo bien porque, a pesar de que ya está cebado, es muy dado a la gula. Si engorda más se volverá torpe e ignorante y con toda probabilidad tenderá a ser lujurioso.

De su moral no podemos decir mucho. Se le escucha hozar en el jardín y se creería que busca trufas. Cuando se echa a dormir los niños reposan sus cabezas sobre su panza y viajan.





La flor
que surgió
de su cabeza
representaba
un gran pres-
tigio.

Ella se
introducía
en las fatigadas
veredas y las
remozaba.

El verde era
su principio
místico y con
su presencia
creaba fuentes
sublimés y
policromías
duraderas.



El rostro busca
el equilibrio en lo
ordinario de la
conciencia.
Propaga su
identificación en
las emociones que

*
lo cambian,
Incluso va más
allá, pues
captura,
ata, libera,
disocia, protege
y cubre los
rituales.

El ave de tres cabezas anuncia el inminente paso del gran cometa y emite un prolongado chillido que aturde los oídos.

Su color rojo proclama la supremacía del verano y la vitalidad que se conecta con el fuego.

Para conmemorar su autoridad el ave pone un huevo triple que luego fertiliza los ocasos.



Está adolorido y aun así quiere
tatuarse para ser simultáneamente
conspicuo e invencible.

De su pobre vestimenta no se
preocupa y no la lava para no
gastar agua ni energías.

En la simplicidad de su liber-
tad el tiempo se vuelve inmenso
y él se identifica con la distan-
cia que se oculta.



wilzales 2012

Quiso el destino que esa fuese su figura y su porte. Vivía sin proyectar sombra y estaba consciente de su latente poder y de la irresistible luminiscencia de su cuerno.

Conocía los secretos para domoñar a los gigantes y para encontrar los metales raros y fundirlos juntos sin peligro.

Aunque su aspecto era androgino, su carácter sobresalía por lo afable. Su canto podía hacer crecer más rápido a las flores y con ello revelaba su esencia.



wilzales 2012

Ahora, con sus seis patas
sí podría jugar al fútbol y
meter innumerables goles
y recibir los aplausos de
los fanáticos de su equipo.
Además con su cara de ra-
tón amedrentaría
a los jugadores
del equipo contra-
rio. ya se siente
alzado en hombros;
ya se siente famoso
y admirado... pero,
¿sus zapatos serán
adecuados para
correr?



wilzales 2012

Avanza a
grandes zan-
cadas en bus-
ca del huevo
primigenio.

Lo supone
flotando en-
tre telarañas
o enterrado
bajo la ho-
jarasca
de los años
bisiestos.

Lleva anda-
das más de
dos mil leguas
y no se cansa.
y no la agobia
la sed ni el
hambre.



El vino inva
a mostrarnos
cura de la

viablemente
la senda os-
quietud.

El resistió
a los cazadores
y los venció.

El se aloja ba-
jo las cenizas
del hogar.

El
abarca
los
límites.

El
energiza
armas
invisibles.

El pisa
con fuerza
la tierra
y la hace
crujir.

El retorna
sin marcharse
y visualiza
las
analogías.

Wilzales 2012

Es inmortal porque duerme mucho y no ronca. Se cuenta que reparte huevos en una cesta de grama.

Cuando sale, la luna la espía detrás de un árbol del cual penden tortas y bunuelos.

Constantemente musita la misma canción.

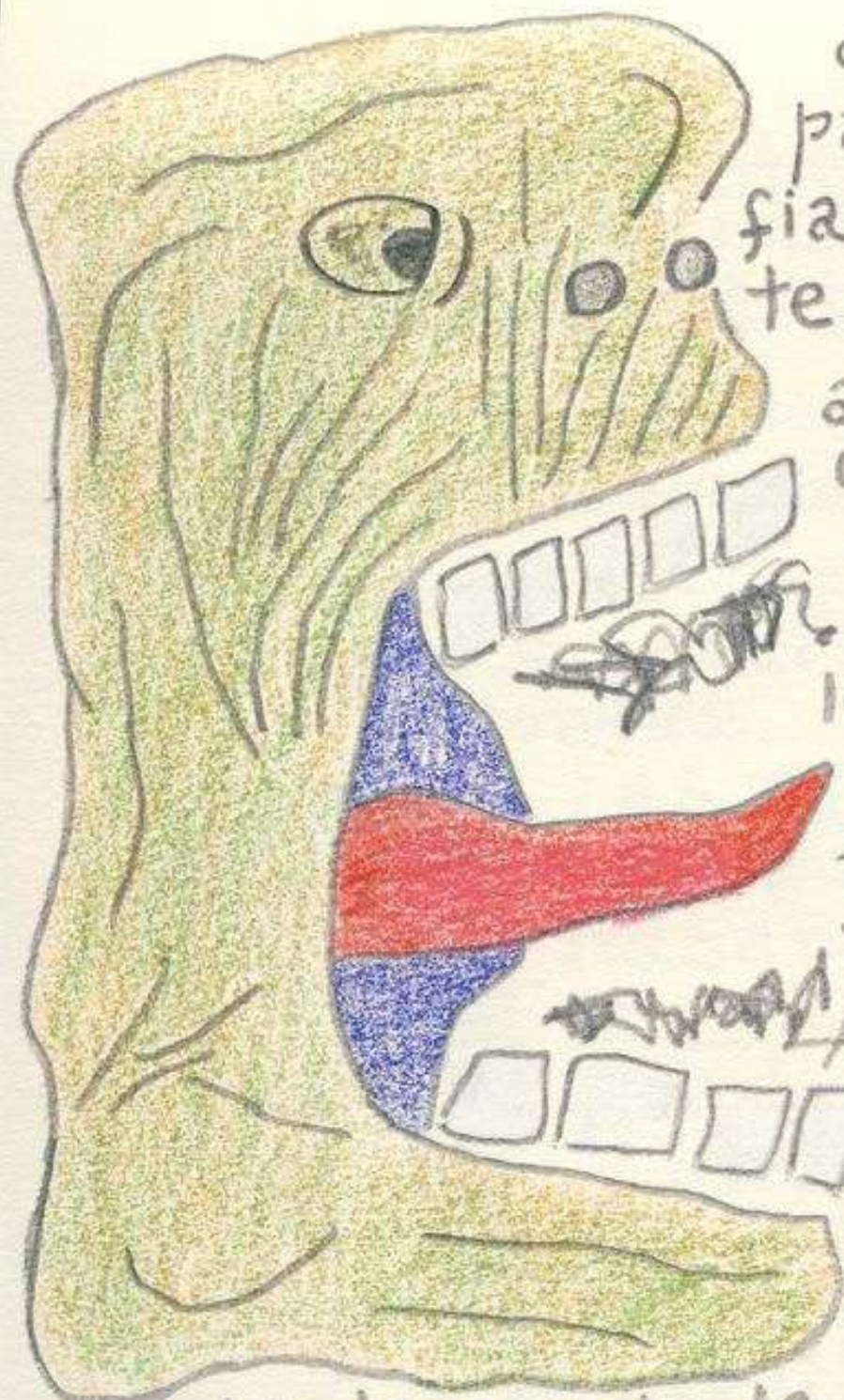


Le teme a las Sombras de los Coyotes y zorros. Su habilidad se revela en la posesión de tres madrigueras. Su generosidad no tiene fronteras ni emolumentos.



El insectívoro volador ingresó a la sala desde un espacio desconocido, con la clara intención de tragarse la luz de la lámpara. A través del cristal de la ventana un niño lo descubrió y gritó. El veyezuelo varió su rumbo y comenzó a revolotear alocadamente encima de la lámpara hasta que el niño la apagó y el ave debió salir caminando.

wilzales 2012



Grito
para desa-
fiar la muer-
te y dotar
a la con-
ciencia de
una direc-
ción para
lo cósmico.

Grito
terrible
y verdade-
ro que
crispa
la piel.

Grito

en la danza de la renova-
ción y en el centro de la tor-
menta y en el ansia pulsada.

wilzales 2012

Navegando a través de los rayos del sol llegan las mariposas y traen de vuelta a las almas del cosmos. Exudan sus pieles néctar de las estrellas.



wilzales 2012

Fabulario minimalista,
del escritor venezolano Wilfredo Carrizales,
fue publicado en *Editorial Letralia*,
espacio de difusión del libro digital,
el 31 de diciembre de 2012.



Fabulario minimalista

Wilfredo Carrizales

http://www.letralia.com/ed_let/fabulario